

El Eco de Orihuela

DIARIO DE LA TARDE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN ESTE DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Orihuela una peseta al mes.
Fuera, 3'50 pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales; pagos adelantados.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Redacción y Administración, calle de Santa Lucía.
No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico.
Y en la imprenta donde este se imprime.
 Toda la correspondencia al Director.

AÑO II

Sábado 10 de Septiembre de 1910

NÚM. 249.

Lo que habrá dicho un Ministro

Como saben mis lectores, se están celebrando en Vich suntuosas y solemnes fiestas, para conmemorar el centenario del nacimiento del humilde sacerdote, gloria de las letras patrias D. Jaime Balmes.

El Gobierno decidió asociarse á estas fiestas, contribuyendo con unos miles de pesetas á los gastos que aquéllas ocasionen y enviando á un ministro, para que inaugurase las sesiones del congreso Apologético que se celebrará en honor del gran Balmes.

Al principio decidió el señor Canalejas enviar al ministro de Instrucción pública Sr. Burell.

No hay que prescindir de las ideas religiosas de ese consejero, que si tiene algunas, no son precisamente las que el insigne Balmes defendió con su autorizada pluma; nada pues tiene de extraño que esa designación, levantara justas y airadas protestas. El Sr. Canalejas prescindió de enviar á Vich al Sr. Burell, designando para ello al ministro de Gracia y Justicia Sr. Ruiz Valarino.

Y á las horas que emborrono estas cuartillas (once de la noche del día nueve) ya habrá inaugurado el citado ministro las tareas del congreso aludido.

Habrà pronunciado el señor Ruiz Valarino un discurso, que este cronista quiere suponer habrá sido elocuentísimo; los profundos conceptos, las galas retóricas habrán integrado esa

hermosa oración; aplausos sinceros, se le habrán tributado al ministro de Gracia y Justicia al terminar su brillante discurso, por la docta y numerosa concurrencia que en medio de un religioso silencio, le habrá escuchado.

Y no se tachará al cronista, de que sus suposiciones son mortificantes para el *fiamante* hijo adoptivo de Orihuela.

Pero ahonda un poco el cronista en la significación de esas elocuentes frases y se presenta á su consideración estas preguntas:

¿Qué habrá dicho de Balmes el ministro de Gracia y Justicia? ¿Y suponiendo haya dicho lo que debía decir, no resulta una contradicción palmaria entre los dichos del Ministro y los hechos del Ministro?

No habrá prescindido, no ha debido prescindir nuestro paisano por adopción, de las ideas que con tanto tesón, con tan arrebatadora elocuencia, con tan irrefragable lógica, defendió y difundió el sacerdote en cuyo honor se celebran tan suntuosas fiestas y en tal sentido, el señor Ruiz Valarino habrá estudiado

los escritos de ese sabio del siglo XIX.

Conocerá á Balmes por sus obras y sabrá que éstas son la apología más hermosa y más sublime de la Religión Católica; sabrá que Balmes ha escrito á propósito de las órdenes religiosas lo que sigue:

«Uno de los objetos en que la incredulidad se ha mostrado más ciega y rencorosa son, á no dudarlo, las instituciones religiosas. No ha visto, ó no ha querido ver, que ellas habían servido en todo tiempo para satisfacer grandes necesidades, no so-

pá, que podemos guarecernos de sus rayos. ¡Pero esos pobres infelices que tienen que recibirlos á pecho descubierto para ganarse el pan de cada día!... ¿Has visto como trabajaban en la era?

A cuerno quemado súpole á D. Celedonio la observación de su hija, pues toda alusión á su primitivo estado, y más en aquella tierra, le trastornaba el juicio, por más que Rosa nada sabía de lo que su padre se avergonzaba de tan pueril manera; pero en cambio D. Fernando movió complacida su cabeza haciendo más expresiva la bondadosa sonrisa de sus labios, como si aquellas sencillas palabras de la joven le afirmaran más y más en el favorable concepto que de ella había formado.

—Si cualquiera de nosotros—di-

Julio retiróse vivamente del balcón como si hubiera visto la boca de un revólver apuntando contra su pecho. Tan brusca retirada fué debida á que Rosa, después de mirar el escudo, alzó gentilmente su cabeza para dar un vistazo á la fachada, y sus ojos se fijaron sin intención alguna en los moriscos relieves de aquella abertura de la casa; pero Julio creyó que era á él, á quien miraban aquellos ojos serenos, por donde se asomaba un alma pura, sonriente, candorosa, ignorante todavía de las luchas feroces y sangrientos combates de la vida. A la derecha de la joven alzabase la voluminosa y bien conservada humanidad del Sr. del Valle; y á su izquierda, D. Fernando de Medina complaciase en dar á la hermosa joven cuantos datos le

lo religiosas, sino sociales y políticas, y que en nuestra época no se debía desaprovechar un elemento que, bien dirigido, podía remediar ó disminuir muchos males.»

Y al hacer la apología del filósofo vicense, si ha sido sincero, ha debido hablar de esas sus obras, para las que habrá tenido frases de sincero aplauso ó de acerva censura. Lo primero habrá sido un acto de estricta justicia; lo segundo una ofensa á las cenizas del hombre, en cuyo honor se celebra el acto que el Ministro inaugura.

Pero ha sido justo el Ministro y ha glorificado á un hombre que, hijo como todos de sus obras y llevando éstas el sello del mas acendrado catolicismo, ha resultado glorificado éste.

¿Cómo quedan los hechos de un Gobierno, que quiere inferir grave ofensa á la religión católica, con los dichos de un miembro de ese Gobierno? ¿Cómo queda el Ministro autor de esas apologías, con el Ministro que el único decreto que ha refrendado, fuera de los que han servido para dar prebendas á sus amigos, ha sido el que proscribió el nombre de Dios de los Tribunales de Justicia?

¿No se ve palmaria contradicción entre los dichos de un Ministro y sus hechos y aún mas, con los del Gobierno á que pertenece?

Con razón ha dicho el ilustrado diario valenciano «Las Provincias»:

«No pudieron venir estas fiestas centenarias en tiempos en que un Gobierno hiciese obras contrarias de la practicada y seguida por Balmes.»

RAMIRO DE ASTURIAS

EL DEBATE DEL MENSAJE EN EL CONGRESO

DISCURSO DEL SEÑOR MAURA

(Continuación)

La dimisión del Gabinete conservador.

Y ahora yo tengo que rogar al Sr. Moret que se haga cargo de la absoluta necesidad que tengo de dar cuenta de mi conducta; porque yo á S. S. no le hago el agravio de decir aquí hasta qué punto me subleva el que siquiera se pregunte si en lo ocurrido de Octubre acá, entre S. S. y yo, hay algo personal; porque eso tengo yo derecho á que no lo piense nadie. ¿A título de qué? ¿En qué se puede fundar la sospecha siquiera? Hay, sí, un concepto político, una convicción política, una regla de conducta de tal eficacia, que si se pudiera centuplicar el respeto para una persona, y luego centuplicarlo otra vez, sería igual; porque yo conside-

raba, y sigo considerando, que era mi obligación más estricta hacer lo que hice, por las razones que voy á dar: razones en las cuales yo hago de antemano la protesta de que comprendo que por algo se está en diversos casos, y que yo veré las cosas de diversa manera que el señor Moret, porque S. S. tendrá las intenciones totalmente diversas á las mías, y apreciará los hechos y las consecuencias de modo diferente que yo, pero reconocerá S. S. que al exponer yo las razones de mi conducta, no agravio á S. S. ni á nadie, entre otras cosas, porque uso de mi derecho y cumplo mi deber.

Se continuará

VALENCIANAS Y VALENTINAS

EN LA HUERTA

He ido á la huerta. A esta famosa huerta valenciana tantas veces cantada por los vates de la tierra; tan admirada por los extraños trovadores; tan rica, tan bella, tan fresca, tan deliciosa...

Descansé en la misma sombra oblicua de una barraca limpia y blanca que mira al Mediodía y es calentada al atardecer por un sol tibio que la acaricia por el Noroeste.

Está enclavada la «barraqueta» en el centro mismo de un

huerto primoroso que cuida con especial esmero una huertana de 16 años abriños, tan fresca y tan bella como la propia huerta, tan rubia como el propio sol que la acaricia y tan blanca y tan limpia como la encalada barraqueta que circunda el jardincillo primoroso y perfumado.

La familia en pleno, estaba ocupada en sus quehaceres. Yo, sentado á la sombra, sobre una clásica silla de «cordeta» les observaba.

Tío Nelo y Nelet, huerta adentro, recogían verduras que luego limpiaba y lavaba tia Amparo. Carmela, cocinaba preparando la frugal cena, el «soparet», y Vicenteta, hacia costura é indistintamente, remendaba calzones, zurcía «calces» recomponía faldones para Nelet.

Un gato de ojos endiablados revolcábase en un montón de ceniza fina recogida para la colada; el perro, tendido al sol, mascullaba ladridos por un coche que atravesaba el Camino Fondo, y allá adentro, á ratos, medio rebuznaba un rucio satisfecho ante el pesebre.

Aquellas verduras eran para el Grao, donde la concurrencia es mucha en verano y el mercado tan bueno como los de Valencia.

Los tiempos son malos, es verdad pero con la ayuda de Dios y la Virgen Santa, lo iban pasando bien. ¡Vaya! Eran felices. Así hablando en cristiano.

Yo les interrogué. Porque era raro. La Cruz, es un signo indispensable en toda barraca valenciana; y aquella barraqueta, no guardaba la Cruz en la parte delantera de la acuchillada techumbre.

Así lo explicaron. Desde un incendio espantoso que ocurrió en una barraca de las más hermosas, precedido de otros incendios y desgracias no tan graves, hubo de disponerse, la prohibición absoluta de construcción de nuevas barracas y la reparación de las existentes. Una noche de ven dabal furioso, tembló la barraqueta de mis amables y nuevos amigos. El viento, tiró la Cruz y un trozo de techumbre y el «govern» les prohibe la reparación.

Pero allí tenían guardada la Cruz y un hermoso cuadro en azulejos, para poner la Mare de

pedia sobre la antigüedad y arquitectura de la casa.

Julio se había arrojado de nuevo en la butaca, como el criminal cogido «in fraganti» que se resigna á caer irremisiblemente en las manos de sus enemigos. Fuego abrasador brotaba de sus mejillas encendidas, y momentos hubo en que á duras penas pudo contener el involuntario movimiento de su mano derecha, que trataba de abofetear su rostro por la imprudencia cometida, que él creía descubierta.

«¡Qué imbécil soy!» dijo con desesperación, hundiéndose más y más en la poltrona, como si tratara de enroscarse en sus bien templados muelles.

Entre tanto María de los Angeles, encariñada con la idea de terminar

cuanto antes los pañuelos, se entretenía en plegarlos sobre la mesa del comedor; y colocándolos después con gran cuidado en el fondo del cajoncito de su neceser desapareció en su cuarto.

—Ya que son ustedes tan amables que aceptan mi invitación,—dijo D. Fernando á sus acompañantes,—entremos dentro pues con el sol de Julio no deben gastarse chanzas.

—¡Y á fe que hoy no van á poder resistirse sus caricias!—añadió Rosa, plegando su sombrilla en el umbral de la puerta.

—¡Oh, ya verás, hija mía, lo que es el sol de esta tierra!—añadió por su parte D. Celedonio, quitándose el sombrero y limpiándose el sudor que corría por su frente.

—Nosotros del mal el menos, pa-

Deu de Desamparats, al frente de la nueva casita que levantarían allí juntito, con unos ahorros logrados. Y mostráronme su devoción.

Ellos eran eran cristianos «com els pares;» católicos, «com els homeus honrats».

Pensaba yo en la fé y en el progreso verdad; en lo esencial y en lo accidental de las cosas; en lo efímero y en lo perdurable; en lo bueno de lo viejo y en lo malo de lo nuevo; en lo malo y en lo bueno de los tiempos todos.

Ya no se levantarán más barracas. Ellas morirán todas, como uno de los signos exteriores de un valencianismo que pasó, pero en las nuevas casas de la huerta, lucirá la Cruz. La fé, no morirá. La religiosidad y el catolicismo, es nota esencial de un valencianismo perdurable. Siguiendo por el camino del verdadero progreso, los valencianos de hoy, son los valencianos de ayer; los de Ntra. Sra. de los Desamparados...

Y me acordaba de la notable conferencia pronunciada recientemente por un notabilísimo publicista, que decía á los buenos católicos valencianos.

«Sois la España vieja vestida á la moderna, la España de nuestras glorias, aquellos sus hijos legítimos, que conservando las tradiciones de nuestra historia de oro, quereis la España tradicional, la España antigua, pero iluminada con la luz eléctrica y adornada con los progresos de la civilización, para pasearla gloriosa en automóvil y elevarla triunfante en aeroplano, porque quereis que domine en todas partes, en la tierra y en el aire, hasta remontarse á los cielos para alabar á Dios»...
S.

Valencia, Septiembre 1910.

HOJEANDO PERIODICOS

«La Epoca» no se publicó el jueves.

«La Correspondencia de España» publica en su fondo la información acerca del consejo de Ministros celebrado el jueves en el Ministerio de la Gobernación.

«El Universo» se extiende en atinadas consideraciones sobre el crimen de Guádarrama y justifica porque la «Prensa Católica» no está tan bien informada como la «Mala Prensa»; vienen «porquerías sensacionales» y tiene que ser sobria.

«El Correo Español» pretende explicar el porqué los católicos—liberales y aun los liberales á secas echan sus campanas á vuelo en honor de Balmes.

«El Mundo» publica en su fondo un artículo de «Claudio Frollo» en que se muestra conforme con lo dicho por «Azorin» de que la enseñanza en la escuela no debe ser neutral sino cristiana.

«Diario Universal» estudia el impuesto de consumos en Italia.

«La Correspondencia militar» aboga porque las pensiones á que dá derecho la posesión de la Cruz de San Fernando, sean más elevadas.

«La Mañana» pide al Sr. Burell que decrete la inamovilidad de los empleados en el ministerio de Instrucción pública y el aumento de sueldo á los que lo tienen inferior á 3000 pesetas.

DIGNO DE EMULACION

Lo es sin duda lo hecho por el Ayuntamiento de Aldaya (Valencia) que ha repartido entre sus administrados 1000 cartillas en las que se dan los siguientes consejos higiénicos:

No arrojéis á la calle aguas sucias é inmundicias. Barred y regad las calles mañana y tarde. Limpiad todos los días vuestras casas. Tened vuestros corrales limpios. A los retretes y balsas echad todos los días una lechada de cal. Llevad los estercoleros á distancia mayor de 500 metros del pueblo. No cometáis excesos en las comidas, y absteneos de comer frutas y verduras en estado de incompleta madurez. (En tiempo de epidemia colérica deben comerse cocidas.)

No compréis ninguna sustancia alimenticia en mal estado ó alterada, denunciando á la autoridad al vendedor que os engaña. (En tiempo de cólera todos los alimentos deben tomarse hervidos.) No bebáis aguas estancadas (charcas) ni de pozo. (En tiempo de epidemia colérica el agua debe beberse hervida y aireada.) Poned en conocimiento de la autoridad todo enfermo sospechoso. Facilitad á la autoridad el nombre, apellidos, etc., de todo forastero que se hospede en el pueblo para que sea reconocido por el médico municipal. Si de repente se declarara la epidemia colérica, todo aquel que presente trastornos del aparato gastro-intestinal, especialmente diarreas, avisará inmediatamente al médico.

Desde Roma

(De nuestro servicio especial).

Hambre y cólera en las Pullas.—La boda de Miss Elkins.—Casamiento morgánico.

Una gran miseria aflige y exaspera á los habitantes de las Pullas y de otras regiones de la Italia meridional, con motivo de la epidemia colérica y de las medidas sanitarias adoptadas para evitar el contagio. Toda la vida agrícola y comercial del país se halla interrumpida; los socorros enviados por el gobierno y el donativo regio de cien mil libras, no alcanzan á remediar muchas de las necesidades de las clases proletarias, que empiezan á sentir los crueles rigores del hambre. En las provincias de Bari y de Foggia, van disminuyendo las invasiones y las defunciones, pero la ignorancia y el fanatismo del pueblo suscitan á cada momento graves conflictos de orden público. Grupos compuestos de centenares de personas apedrean á los camilleros de la Cruz Roja, cuando, acompañados por los agentes de seguridad, se ocupan en trasladar enfermos á los lazaretos. Las manifestaciones hostiles de la gente inculta se dirigen en particular contra los inspectores facultativos de Sanidad, promoviendo tumultos al grito de «¡Mueran los médicos que inyectan el cólera!»

Nuevamente vuelve á hablarse de la boda del duque de los Abruzzos con la famosa joven americana Miss Elkins. Personas muy dignas de crédito, por razón de los cargos palatinos que desempeñan, han asegurado que el casamiento se verificará á fines del mes de Febrero de 1911. La familia Elkins vendrá á Roma antes de Navidades y será recibida por el rey Victor Manuel. Después de esta visita, ¿cual será la actitud de la corte? Hay diversidad de opiniones. Se dice que Miss Elkins obtendrá el tratamiento y la consideración de princesa, anunciándose oficialmente los desposorios. Las mayores contrariedades procedían de la reina Margarita y de la duquesa de Aosta. Pero por efecto de la intervención del soberano, la reina madre ha escrito una carta á su sobrino concediéndole el permiso desea-

do y deseando que sea feliz en el matrimonio. También ha contestado á otra carta de Miss Elkins, en términos afectuosos.

Continua persistente la oposición de la duquesa de Aosta, Elena de Francia. Según otra versión, el casamiento será morgánico, y la futura duquesa de los Abruzzos no tendrá el tratamiento de alteza real. Los dos prometidos mantienen constante correspondencia y recientemente el novio obsequió á la joven norteamericana enviando una caja de bombones de Turin; pero no se han visto ni en Suiza ni en Vichy según se había supuesto. *Rossetti*
Roma Septiembre de 1910.

SUETOS Y NOTICIAS

Mañana es el último día de la gran semana taurina de Murcia.

Actuará la cuadrilla de niños sevillanos que en la última corrida en que han tomado parte, en un pueblo de la provincia de Badajoz, han quedado superiormente.

Ayer tarde descargó una horrosa tormenta en varios puntos de este término municipal.

La abundante piedra que dejó caer la nube, ha producido enormes daños, siendo muchas las fincas que han sido arrasadas.

También han perecido innumerables animales domésticos.

Hoy ha celebrado sesión supletoria nuestra corporación municipal y en ella se ha dado cuenta de una afectuosa carta de nuestro insigne jefe Sr. Maura; agradeciendo el acuerdo de la corporación, que protestó del atentado de que fué víctima tan ilustre hombre público.

La novena de nuestra Patrona

Mañana cuarto día de novenario predica D. José Bañón y costean los cultos los electos del arrabal de San Agustín y partidos de Beniel y Cartagena.

El lunes quinto día de novenario costean los cultos los electos del Arrabal Roig y partidos de la Puerta de Murcia y Raiguero de Bonanza, siendo orador D. José Torrella, cura de la Parroquia de Santa Justa y Rufina.

Preparación completa para la próxima convocatoria de Correos, Feria, 13.

Academia de Matemáticas

Preparación para Carreras Especiales y para ingreso en las academias militares. Estudios del grupo de ciencias del Bachillerato para los exámenes de Septiembre próximo

San Agustín 4 principal

Imprenta de L. Zerón.—Orihuela.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ORIOLO

GUANOS ESPECIALES PARA TODA CLASE DE CULTIVOS
 Y
 DEPÓSITO * DE * PRIMERAS * MATERIAS * PARA * ABONOS
 LUIS GIL—PLAZA DE S. AGUSTIN—ORIHUELA

DOLOR DE CABEZA

Desaparece en cinco minutos con la HEMICRANINA
 DEL DR. CALDEIRO

La Hemicranina es notabilísima, no sólo en los casos de jaqueca rebelde, sino en las cefalalgias de etiología determinada, en las Neuralgias á frigore (producidas por el frio), intercostales, anémicas y sífilíticas; en las gastralgias, los Reuma-

ismos articulares, la Ciática la Disfagia de los tuberculosos, Dismenorreas los retortijones uterinos la Zona etc. Es recomendada por toda la clase médica, se vende en todas las farmacias, y el autor la remite por 3'50 pts. caja.

ARENAL, 15, Y PUERTA DEL SOL, 9—MADRID

EL ORIOLO

Gran fábrica de gaseosas y agua de seltz, montada con todos los adelantos modernos que exige esta clase de industrias.

EVARISTO CÁNOVAS, ORIHUELA S. AGUSTIN 26

VENTA

Una silleria nueva de riquísimo brocatel de seda grana y oro, de caoba compuesta de sofá, dos sillones y diez sillas costaba 6.000 reales le pongo 350 pesetas.

Una lámpara ó centro de salón cristal de bohemia flores de cristal en colores, para gran salón, casino, palacio ó oratorio, sirve para luz eléctrica y bujías costó 1.500 pesetas hoy 300 pesetas.

Dos espejos tamaño de dos metros lunas de Venecia viselados marco negro gran talla costaron á 200 pesetas hoy á 75 pesetas.

Dos entredoses para sala piedra de mármol caoba en negro á 30 pesetas cada uno.

Un centro de salón ovalado con piedra de mármol tallado en negro 40 pesetas.

Dos figuras de bronce macizo de 60 centímetros de alta en 75 pesetas.

Dos búcaros para los extremos de salón, de Sèvres con figuras de bronce con columnas negras en 75 pesetas.

VINOS

Especiales é inmejorables—Paseo de Sagasta—20—bajos de D. Juan Luis Muñoz Hernández.

Participo á mi distinguida cliente la que en este establecimiento se han recibido excelentes vinos y se venden á 8 perras micheta el blanco y á 6 el tinto; por cántaros á 20 y 16 reales respectivamente.

Ambos vinos son puros.

GRAN ZAPATERIA

Para comprar calzado sólido y económico hay que visitar la acreditada casa de Mariano Martínez Alberola Mayor—34—Orihuela ó la sucursal en Torrevieja donde encontrarán las novedades de verano.

M. Cremades Alarcón

ALICANTE

ALMACÉN DE HARINAS Y CEREALES

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Agente depositario en las provincias de Alicante, Murcia y Albacete de la

COMPANIA ANONIMA PARSONS JOSÉ PANÉ, SOCIEDAD EN COMANDITA
 MADRID BARCELONA

Máquinas para la Agricultura Aparatos para la molinería
 y toda clase de industrias Instalaciones y transformación de

Arados de vertedera americanos de fábricas de harinas

Bombas, instalaciones Prensas, básculas, transmisiones, etc.

Depósito en la provincia de Alicante de la cerveza marca ÁGUILA de Madrid

Almacén y Despacho: Rafael Terol, 54 y Canalejas, 7

GUANO PERUANO COMPLETO

LA GARZA REAL

RIQUEZA GARANTIDA

COMPITE CON LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS

FABRICANTES SEÑORES ALBARRACIN Y ALEMÁN—ESPINARDO

Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de Galiano.

Cupon de Colaboracion

ALMACEN DE MADERAS

DE

Adolfo Wandosell Calvache

CALLE DE UNION AGRICOLA—ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y maderas en calidad superior á todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.